ESE HOSPITAL SAN JOSE DE BELALCAZAR

LINEA: TUBERCULOSIS

ESTRATEGIA: Educación para la conformación y fortalecimiento de redes comunitarias para la prevención y control de la tuberculosis

Nombre del profesional: LAURA PEÑA LOPEZ- SINDY YULIANA PATIÑO

Profesión: PSICOLOGA- ENFERMERA

Fecha de ejecución: 16/09/2025

Lugar de la capacitación: AUDITORIO ESE SAN JOSE

1. NOMBRE DE LA ACTIVIDAD:
Primera mesa sectorial e intersectorial de seguimiento a compromisos del plan, toma de decisiones e intervención de riesgos.
2. OBJETIVO DE LA CAPACITACIÓN:
Fortalecer la articulación entre instituciones y comunidad a través de un espacio de seguimiento a los compromisos establecidos en el plan sectorial e intersectorial, con el fin de identificar avances, riesgos y decisiones conjuntas que permitan garantizar la continuidad de la estrategia. **Objetivos específicos** • Revisar y analizar el cumplimiento de los compromisos establecidos en la fase de planeación. • Identificar riesgos y problemáticas que puedan afectar la ejecución de la estrategia. • Promover la corresponsabilidad mediante la toma de decisiones colectivas entre comunidad e instituciones. • Establecer nuevos compromisos y programar la continuidad del proceso.
3. CURSO DE VIDA
Población adulta, líderes comunitarios y representantes de instituciones intersectoriales vinculadas al plan.
4. METODOLOGIA
La metodología implementada en la primera mesa sectorial e intersectorial de seguimiento a compromisos del plan, toma de decisiones e intervención de riesgos, se fundamentó en un enfoque participativo, dialógico y corresponsable, propio de los procesos de planeación en salud pública y psicología comunitaria. El propósito esencial fue garantizar que tanto los representantes institucionales como los actores comunitarios pudieran reconocerse como corresponsables en la construcción, ejecución y seguimiento del plan, generando un

espacio de confianza mutua que propiciara la reflexión crítica, la toma de decisiones colectivas y el fortalecimiento de la red intersectorial en el territorio.

Desde la preparación previa hasta el cierre de la jornada, la metodología se diseñó considerando que este era el primer espacio sectorial de tres programados, lo que le otorgaba un carácter fundacional dentro del proceso. La sesión debía permitir no solo el seguimiento a compromisos, sino también la validación del ejercicio colectivo como herramienta para dar sostenibilidad a la estrategia. Bajo este marco, se priorizó un trabajo de tipo experiencial y reflexivo, en el que las voces de los participantes fueran el eje central para el análisis y la toma de decisiones.

Preparación previa

Previo al desarrollo de la actividad, se llevaron a cabo varias acciones de preparación metodológica. En primer lugar, se definió la **convocatoria** a los diez integrantes de la red intersectorial, conformada por representantes institucionales de los sectores salud, educación y social, junto con líderes comunitarios del área de influencia. La convocatoria se realizó con antelación mediante llamadas y recordatorios escritos, lo cual permitió confirmar la asistencia y garantizar la representatividad de los actores clave.

En segundo lugar, se diseñó la **agenda de trabajo** de la mesa, estableciendo un tiempo estimado de dos horas. Esta agenda contempló momentos de instalación, revisión de compromisos previos, identificación de riesgos, construcción de decisiones conjuntas y cierre de la sesión. El orden de los temas buscaba favorecer una secuencia lógica, que iniciara con la recuperación de lo ya pactado, avanzara hacia el análisis de dificultades y culminara en la concertación de nuevas acciones.

Como insumo adicional, se preparó la documentación que recogía los compromisos adquiridos en la fase de formulación del plan, de manera que sirviera de guía y recordatorio durante la discusión. Se dispuso de recursos como papelógrafos, marcadores, que permitieron la construcción colectiva de los acuerdos.

Instalación de la mesa

La mesa inició con la verificación de asistencia, confirmando la participación de los diez integrantes de la red. Las profesionales dieron apertura resaltando la importancia de este primer encuentro como un escenario de diálogo horizontal entre comunidad e instituciones. Se subrayó que la corresponsabilidad y la participación activa serían principios metodológicos rectores.

Para generar un ambiente de confianza, se realizó una **dinámica de integración** en la que cada participante compartió su nombre, su rol dentro de la red y una expectativa sobre la reunión. Este ejercicio sencillo permitió romper la rigidez inicial, visibilizar la diversidad de actores y alinear las expectativas hacia un propósito común.

Posteriormente, se socializó la agenda de la sesión, la cual fue aprobada por los asistentes, y se establecieron acuerdos básicos de convivencia como el respeto por la palabra, el uso de un lenguaje claro y la disposición a la escucha activa.

Revisión de compromisos previos

El primer momento metodológico de fondo consistió en la revisión de los compromisos establecidos en la fase de formulación del plan. Para ello, el facilitador presentó un listado con los compromisos y cedió la palabra a cada representante para que compartiera avances, logros y dificultades.

Durante esta ronda de socialización, se evidenció que algunas instituciones habían avanzado de manera significativa en el cumplimiento de sus responsabilidades, por ejemplo, organizando actividades de sensibilización comunitaria o gestionando recursos logísticos. Sin embargo, también se señalaron limitaciones relacionadas con la disponibilidad de tiempo, la escasez de recursos humanos y algunas dificultades de coordinación interinstitucional.

La comunidad, por su parte, compartió sus experiencias en torno a la participación en actividades barriales y resaltó que, aunque se percibían avances, aún existían barreras para lograr una participación más amplia de los vecinos. Esta retroalimentación permitió visibilizar tanto los progresos como las brechas, promoviendo una comprensión más realista del estado actual del plan.

Identificación de riesgos

El segundo momento metodológico consistió en la identificación colectiva de riesgos que podían obstaculizar la implementación del plan. Mediante una técnica de lluvia de ideas, los participantes fueron nombrando las principales problemáticas, que se fueron registrando en un papelógrafo. Entre los riesgos más señalados se destacaron:

- La baja participación de algunos sectores comunitarios en las convocatorias.
- La limitada disponibilidad de recursos económicos para cubrir gastos logísticos.
- La sobrecarga de compromisos en algunas instituciones, que dificultaba el cumplimiento oportuno.
- La duplicidad de esfuerzos en ciertas actividades, lo que evidenciaba la necesidad de mayor articulación.

Cada riesgo identificado fue discutido colectivamente, lo que permitió clarificar sus causas, sus posibles impactos y las acciones requeridas para mitigarlos. Este ejercicio tuvo un valor metodológico especial, pues puso de manifiesto la importancia de reconocer las dificultades de manera abierta y sin culpabilizaciones, construyendo un ambiente de corresponsabilidad.

Toma de decisiones conjuntas

Una vez identificados los riesgos, la metodología condujo al tercer momento: la toma de decisiones conjuntas. Se organizó un espacio de discusión donde cada actor propuso alternativas de solución. Entre las principales decisiones adoptadas estuvieron:

1. **Fortalecer la convocatoria comunitaria** mediante el apoyo de líderes barriales, el uso de medios de comunicación locales y la implementación de estrategias creativas de difusión.
2. **Gestionar apoyos interinstitucionales** para cubrir las necesidades logísticas de las actividades, buscando evitar que la carga recaiga en una sola institución.
3. **Redistribuir compromisos** de manera más equitativa entre las instituciones participantes, reduciendo la sobrecarga en ciertos sectores.
4. **Establecer un cronograma de seguimiento** más detallado, con fechas claras para la revisión de avances y la preparación de la segunda mesa.

Estas decisiones fueron registradas en una relatoría colectiva, lo que garantizó transparencia y trazabilidad. Además, se asignaron responsables para cada compromiso, fortaleciendo la claridad en la corresponsabilidad asumida.

Cierre y evaluación

El último momento metodológico correspondió al cierre y evaluación de la jornada. Se invitó a los participantes a compartir una palabra o frase que reflejara cómo se iban del encuentro. Entre las expresiones recogidas estuvieron “compromiso”, “unidad”, “confianza” y “continuidad”, lo que refleja un balance positivo del espacio.

Se acordó programar la segunda mesa de trabajo para una fecha tentativa, manteniendo el compromiso de presentar informes de avances en esa ocasión. El cierre incluyó un agradecimiento a la participación activa de todos los asistentes y un llamado a mantener el entusiasmo y la responsabilidad compartida.

Resultados de la metodología implementada

Los resultados obtenidos evidencian que la metodología implementada cumplió con los propósitos planteados. En primer lugar, se logró un **seguimiento efectivo** a los compromisos adquiridos en la planeación, identificando avances concretos y limitaciones. En segundo lugar, se reconocieron de manera participativa los principales riesgos que afectan la implementación del plan, lo que permitió diseñar acciones preventivas y correctivas.

En tercer lugar, la metodología favoreció la **toma de decisiones colectivas**, reforzando la corresponsabilidad entre instituciones y comunidad. Este logro es especialmente relevante, ya que permite consolidar la red intersectorial como un espacio democrático y funcional, donde se construyen soluciones compartidas.

Finalmente, se obtuvo un fortalecimiento del sentido de pertenencia de los participantes hacia la estrategia, al reconocer que su voz y su acción tienen un impacto directo en el cumplimiento de los objetivos.

Conclusiones

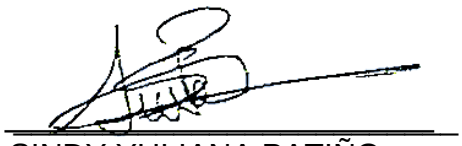
La primera mesa sectorial e intersectorial demostró que los espacios de diálogo participativo son una herramienta fundamental para la implementación de estrategias comunitarias en salud y desarrollo social. La metodología, basada en la corresponsabilidad y en la construcción colectiva, permitió integrar las perspectivas de instituciones y comunidad, favoreciendo la transparencia, la confianza y la acción conjunta.

Los resultados obtenidos reflejan que, a pesar de las dificultades y riesgos identificados, el proceso cuenta con bases sólidas para avanzar en la ejecución del plan. La redistribución de compromisos, la gestión interinstitucional y el fortalecimiento de la convocatoria comunitaria son decisiones clave que permitirán mitigar riesgos y garantizar continuidad.

En conclusión, esta primera mesa sectorial constituye un hito en la consolidación de la red intersectorial, evidenciando que la corresponsabilidad, la participación activa y la toma de decisiones compartidas son pilares esenciales para el éxito de las políticas públicas en el territorio. El reto ahora es sostener este impulso en las próximas mesas, consolidando un modelo de trabajo en red que fortalezca tanto a las instituciones como a la comunidad.



LAURA PEÑA LOPEZ.
PSICOLOGA



SINDY YULIANA PATIÑO
ENFERMERA